

REINADO DE LA JUSTICIA

Administración y Redacción
27, Rte de Vallière
1236 CARTIGNY / Ginebra
Tel. 022 756 1208 SUIZA

Periódico mensual, filantrópico y humanitario
para la elevación moral y social

Fundador: F.L.A.FREYTAG

SUBSCRIPCIONES
Suiza, 1 año Fr. 5.--
Otros países \$ 7.--
IBAN: CH83 0900 0000 1200 0656 7

El Reino de la humildad

LOS seres humanos pasan a veces por grandes dificultades. Su orgullo los lleva a menudo por un camino donde, sin que lo quieran, los guía su carácter deformado. Es lo que sucede en el seno de la humanidad doliente y moribunda, individual y colectivamente. Los que tienen en manos el poder están también bajo esta tutela diabólica del orgullo, que los induce a conducir al pueblo por caminos que acaban en la maldición. ¡Cuánto orgullo, jactancia y pretensiones en los corazones! De esta manera, cuando declaran guerras homicidas, hacen un mal inmenso a su nación.

Es así como se conducen los seres humanos en la tierra; todo esto para satisfacer el sentimiento espantoso del orgullo que, como lo dice el sabio Salomón, provoca la ruina. Esta profunda verdad es el resultado automático de su línea de conducta, sin ser obra de Dios y sin que nada pueda evitarlo, sino por obra de la ley inmutable de las equivalencias. Y si Dios no interviniera a favor de los seres humanos, no habría ninguna esperanza para ellos después de la muerte. Esta es la situación actual de la humanidad.

Por otra parte, contemplemos el ejemplo del Hijo de Dios, que vino a la tierra para operar la salvación de los seres humanos que estaban perdidos. El consintió en nacer en un establo, en la más humilde situación. Sin embargo, es el único niño cuyo nacimiento tuvo el honor infinito de ser celebrado por los ángeles de Dios, que cantaron: "¡Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz a los hombres de buena voluntad!"

Por lo tanto, junto a una profunda humildad, había una sublime elevación, pues el poder, la gloria y la majestad se dieron la mano para que el nacimiento del Salvador del mundo en la tierra, en un establo, fuera a pesar de todo de una sublime dignidad. La estrella del Eterno guió a los magos al lugar donde había nacido el niño. Este nacimiento dio lugar a demostraciones de una grandiosa humildad, pero también de una majestad resplandeciente de luz y de gloria.

Es así como obra el Eterno. Puesto que estamos conscientes de que El es humilde, deberíamos procurar deshacernos lo más pronto posible de nuestro orgullo, que no cuadra para nada con la humildad que corresponde a la familia divina. Puesto que el Eterno, el Creador de los cielos y de la tierra, el gran Dios de los cielos, es humilde, ¿cómo podemos nosotros, insignificantes granitos de polvo, atrevernos a ser orgullosos? El hombre es una criatura efímera. Hoy existe, y mañana puede

marchitarse y desaparecer como la hierba segada en el campo. Es, pues, inadmisibles que el ser humano se permita ser orgulloso. Y sin embargo, ¡cuántas pretensiones, presunción, jactancia y suficiencia en medio de este pobre mundo entenebrecido por el espíritu del adversario Satanás!

La Palabra divina declara que Dios resiste a los orgullosos, mas da gracia a los humildes. Esto no quiere decir que Dios esté irritado contra los orgullosos. Al contrario, Dios les tiene mucha compasión y les tiende afectuosamente la mano. Les ofrece toda clase de bendiciones. Pero los seres humanos son tan orgullosos que no pueden ni quieren aceptar a la primera los ofrecimientos benévolos del Eterno.

Pero cuando la humillación los alcanza y los dolores del alma son intensos en aquel que es orgulloso y que se siente quemado por todos lados por las llamas de la humillación, entonces su corazón atiende a la voz que habla del cielo con tanta humildad, bondad y sabiduría. Mientras que el orgullo es estúpido y desprovisto de sabiduría. Los orgullosos creen saber muchas cosas, pero en realidad no saben nada. Ellos abren sus plumas como los pavos reales, con arrogancia, a pesar de estar totalmente desprovistos de buen sentido.

El orgullo ocasiona grandes dolores del alma. Por eso David, que tenía experiencia en esta dirección, dijo: "Me es bueno que sea humillado." El lo reconoció porque la humillación le había eliminado una parte de orgullo, y con ella sufrimientos que ya no tenía que soportar. Satanás, el ser más orgulloso, no habla así. En el capítulo 14 del libro de Isaías se le prestan estas palabras: "Sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo." Al principio él era el hijo de la Aurora, y se convirtió en el dios de este mundo. Es mentiroso desde el principio, dice el Señor. El hace promesas a profusión a los hombres y no mantiene ninguna, porque es incapaz. Todos los seres humanos que van en pos de él y que se dejan instruir en su escuela, no cosechan más que decepción. Satanás, el adversario, hace espejear delante de ellos toda clase de cosas que nunca reciben. Por otra parte, los amenaza de todas maneras si no le obedecen.

El Salvador no amenaza a nadie. Es el buen Pastor que da su vida por sus ovejas. Va a buscarlas cuando se han descarriado, las echa sobre sus hombros y las lleva al redil. Con él todo es libre, nadie es obligado ni violentado. El nos invita amablemente: "Venid a

mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os aliviaré, os haré descansar." Estas no son promesas de tribulaciones, de tormentos, sino promesas de paz, de benevolencia y de bondad. Su obra procura al ser humano la liberación. Los que siguen a nuestro querido Salvador son transportados de las tinieblas, de la esclavitud del orgullo a la libertad y a la gloria de los hijos de Dios. Estos últimos son humildes y saben humillarse por sus faltas. Ellos son los servidores unos de otros, como lo declara el Señor: "El que quiera hacerse grande entre vosotros, será vuestro servidor."

El Eterno es el más grande Servidor. Con el poder de su espíritu pone en movimiento todos los astros. Para que una mecánica tan considerable, tan potente y gloriosa pueda funcionar, es menester que el Omnipotente sirva de día y de noche. Los seres humanos no conocen al Eterno. Muchos citan constantemente su Nombre y el de nuestro querido Salvador, pero esto no quiere decir nada. Pues desconocen el verdadero carácter del gran Dios de los cielos, su sublime personalidad. El verdadero conocimiento del nombre del Eterno nos es revelado con su carácter, la nobleza de sus sentimientos y la demostración de su gracia infinita. Hasta ahora los seres humanos no han conocido nada de los caminos divinos, habiendo sólo contactado las falsas iglesias, las cuales no son más que miserables imitaciones de la iglesia verdadera.

Las falsas iglesias son numerosas, mientras que la verdadera iglesia de Cristo es un pequeño rebaño, al cual el Señor dice: "No temáis, manada pequeña, porque a vuestro Padre le ha placido daros el Reino." La verdadera iglesia está formada de aquellos que son fieles en la carrera del alto llamado; dan su vida con su Maestro para la salvaguardia de la humanidad. Ellos son felices de andar en la humildad, de humillarse para elevar a otros, para darles la libertad, para procurarles un aceite de gozo y de bendición en lugar de un vestido de luto. Es el objetivo propuesto a los miembros del pequeño rebaño que viven el programa del Señor y llegan a ser verdaderos sacerdotes, santos sacrificadores del Eterno, con nuestro querido Salvador, que no ofreció un trozo de pan como lo hacen los sacerdotes, sino que se sacrificó él mismo. El pedazo de pan es sólo un símbolo y nada más, como también lo es el cordero pascual. Mientras que el Cordero de Dios, al celebrar la cena con sus discípulos, simbolizó el acto glorioso de dar su vida en sacrificio.

La obra de salvación empezada por nuestro querido Salvador ha prosperado durante todo el tiempo del alto llamado. La época ha llegado ahora en que su resultado va a manifestarse con el establecimiento del Reino de

Bajo el refugio de Tus alas (Escrito por el Mensajero del Eterno)

POR lo general, en las familias que se componen de varios hijos, los más pequeños tienen el sentimiento de sentirse protegidos, sobre todo si una hija es la mayor. La situación parece entonces especialmente favorable para que los más jóvenes se sientan sostenidos por una amable solicitud. Existe la protección del padre y de la madre en primera línea, luego la de la hermana mayor, que ayuda cariñosamente a la madre de familia. Cuando el mayor es un muchacho, no es lo mismo la mayoría de las veces.

En una familia de condición modesta, había tres muchachos, Frederic, William y Christian, y un hermanito que habían puesto bajo su custodia. Como estos muchachos eran bastante turbulentos, custodiaban a su hermanito de una manera muy curiosa. Para no tener que vigilarlo y poder divertirse tranquilamente, lo

ataban simplemente a un árbol. El niño, que había nacido mucho más tarde, consideraba a sus hermanos mayores como unos héroes. Y efectivamente ellos lograron rápidamente una buena situación como empleados. Siendo hábiles y despabilados, dejaron uno tras otro la casa paterna. El padre decía a menudo, refiriéndose a Frederic, el mayor de ellos: "Es un joven capaz, y logrará abrirse paso en la vida".

Las esperanzas del padre se realizaron. Pronto Frederic se forjó una situación muy buena, ganada a fuerza de habilidad y de pericia. Después de la muerte del padre, sostuvo a la madre durante varios años. De esto él obtuvo mucha bendición, según la promesa hecha por el Eterno: "Honra a tu padre y a tu madre, para que tus días se alarguen en la tierra." Sin darse cuenta, Frederic había sembrado y recogido un fruto bendito de sus buenas siembras. El fue siempre respetuoso con su padre, mientras que, en este sentido,

a los otros dos les costaba mucho más trabajo.

El benjamín, Alejandro, tenía unos diez años menos que sus mayores. El no había sentido de parte de sus hermanos todo el cariño deseado, porque, al ser mucho más joven, no podía compartir sus aspiraciones ni sus ocupaciones; por tanto, había permanecido apartado, sin verdadera contacto de corazón con sus hermanos. En cambio, había notado siempre la protección de su querido padre, que le quería especialmente. Estas relaciones de ternura deliciosa impresionaron profundamente su corazón, que era muy sensible a la benevolencia y al cariño. Por eso, cuando a la edad de dieciocho años se quedó separado de su padre por la muerte que se lo llevó, Alejandro experimentó un inmenso dolor. No encontró nunca más en la tierra a un amigo tan tierno y lleno de afección, del cual recibía una protección maravillosa, y por el cual se alegraba de abnegarse con todo su corazón.

Después de haber buscado en vano algunos amigos que lo comprendieran, Alejandro se casó. Había puesto su confianza en sus hermanos para protegerlo, pero éstos lo abandonaron. El padre les había dicho: "No os separéis, permaneced unidos". Lo hicieron así los tres mayores, que se sostuvieron entre ellos, pero el pequeño se quedó del todo abandonado. A menudo él pidió asistencia a Frederic, que tenía una magnífica situación, mientras que él mismo se enfrentaba con dificultades que le procuraban momentos terribles de angustia, y así su destino le parecía contrario. Perseguido por acreedores implacables, suplicó repetidas veces la ayuda de su hermano Frederic, pero el hombre rico no se ocupó de sacar a su hermano menor de su infeliz suerte.

Entonces el joven Alejandro comprendió toda la profundidad del pensamiento y de los sentimientos de David, cuando exclamó: "Como la cierva que ansia las corrientes de

Dios en la tierra. Hemos sido invitados a asociarnos a nuestro muy amado Salvador para introducir este Reino de alegría, de misericordia, de humildad y de bondad. Para alcanzar esta meta, hay un único camino, el de la humildad, que anticipa la gloria. Nuestro querido Salvador, que se humilló hasta la muerte en la cruz, fue elevado hasta el sumo. El Eterno le dio un nombre sobre todo nombre. Es así como al final de la restauración de todas las cosas, en el nombre del Señor toda rodilla se doblará y todo ser confesará que ha sido amado de Dios.

El Eterno no se jacta, no nos toma del brazo para hacernos admirar todas sus obras. El deja que esta demostración se haga mediante el ministerio de su querido pueblo, que ha de ser la revelación de los hijos de Dios. Los seres humanos que lo desean pueden ver esta revelación, y los que no lo quieren son libres. Pero el resultado del pecado es siempre la muerte. Igualmente, el resultado de una conducta contraria a la honradez y a la verdad es siempre la decepción. En efecto, se cosecha lo que se ha sembrado. Por otra parte, es practicando la humildad como nos volvemos humildes. ¡Y cuánto nos facilita la humildad! Entonces podemos soportar la humillación sin que esto nos haga sufrir, y aun hacer el bien al que nos ha humillado. En cambio, el orgulloso no puede soportar ser puesto un poco a un lado, ni ocupar el último asiento, porque el orgullo es un fuego devorador. Nuestro querido Salvador pudo decir en verdad: "Aprended de mí, porque soy apacible y humilde de corazón." Tenemos también que llenar esta condición si queremos entrar en la familia del Eterno, que es humilde y que no tiene nada que ver con la religiosidad de la familia del falso dios, en la cual el orgullo florece con todos los malos sentimientos que se derivan de él.

En el reino del adversario, piensan mal del prójimo y hablan mal de él: lo tratan con deservimiento y desidia, lo oprimen y lo atormentan por sed de dominar. Es una caza constante para obtener puestos privilegiados, valiéndose de intrigas de todas clases. Procuran contentar a los miembros de las sectas políticas para triunfar en las elecciones, y luego reinan sobre el prójimo con dureza, haciendo creer que es una necesidad, una cosa indispensable para la prosperidad del país. He aquí las miras orgullosas de los seres humanos conducidos por el espíritu del adversario, Satanás, que forma en ellos un espantoso carácter, haciéndolos enemigos de sus semejantes. La humildad, al contrario, presenta un ejemplo sublime en la noble personalidad de nuestro querido Salvador y en todos aquellos que procuran asemejarse a él, siguiendo con valor y honradez sus enseñanzas.

La verdadera sabiduría es la humildad, mientras que el orgullo es estúpido e insensato, como lo hemos dicho. El orgullo representa una mentalidad diabólica que hace a todo el mundo desgraciado, porque ella es contraria a la inteligencia, como al buen funcionamiento de los órganos de nuestro cuerpo; produce crispaciones nerviosas que son para nosotros un desastre. Nuestro organismo no está hecho para soportar las malas sensaciones del orgullo, sino las buenas de la humildad, de la ternura y de la bondad, las cuales descansan, facilitan y mantienen las circulaciones indispensables a todo el cuerpo. La circulación produce y mantiene la vida, al contrario de las crispaciones; éstas dan la estagnación y resulta finalmente la cesación de la existencia con el paro de las circulaciones.

Por tanto, es necesario y urgente considerar seriamente la verdad divina, para hacernos el bien a nosotros mismos, haciendo el bien al prójimo, a fin de introducir lo más pronto posible en la tierra, a favor de la humanidad gimiendo y moribunda, el Reinado de paz, de felicidad, de bondad, el verdadero Reino de Dios, el Reino de la justicia, de la sabiduría y del amor.

Los hijos de Dios sólo pueden introducir este maravilloso Reino de armonía y de felicidad mediante cosas verdaderas y realmente vividas. Por eso, es indispensable no considerar la Obra de Dios en aficionado, sino esforzarnos por ser un verdadero colaborador. Esto pide tener el celo requerido, y utilizar todas nuestras facultades por realizar este Reino primeramente en nuestro corazón. Entonces podemos estar persuadidos de que se manifieste luego a nuestro alrededor, desprendiendo su perfume amable y penetrante, que invitará a los seres humanos a poner a un lado su egoísmo, sus pretensiones y todos los sentimientos diabólicos que los hacen tanto sufrir y que los conducen a la tumba.

Cuando los seres humanos constaten los efectos inefablemente beneficiosos del Reino de Dios, por medio de la revelación de los hijos de Dios, dejarán todo lo que es malo, porque los hace sufrir y los conduce al desastre. Se apegarán al bien, que sólo es duradero, y que hará felices y viables a todos los que se unan a él con todo su corazón.

Es al humillarnos para elevar al prójimo, consolarlo, regocijarlo, hacerle el bien, como seremos esta revelación maravillosa de los hijos de Dios. Entonces vendremos también a ser bienhechores de la humanidad y le traeremos la bendición del Reino de Dios, mostrándole e ilustrándole prácticamente el camino de la felicidad duradera y de la vida eterna en la tierra, que debe convertirse en el estrado de los pies del Eterno.

“Calurosa” asistencia

De un periódico suizo, cuyo nombre no se nos menciona pero que aparece en la región de Lausana, notificamos el siguiente recorte:

El calor de 2 perras, víctima de un ataque al corazón, le salvaron la vida

Historias de perros, hay miles. Divertidas o tristes. O de Amor, como el de Shyva, una perra de montaña bernesa de 7 Años, y de Bonnye, una dálmata de 3 años. Más que una noticia, lo que las dos bestias lograron ese día raya en lo extraordinario. Más que una simple historia de animales, es un magnífico testimonio de lealtad, de dicación ejemplar. Sin ellos, la noche de angustia experimentada por André Séchaud, el dueño de Shyva, – y guardián de Bonnye, – probablemente se habría convertido en una tragedia. Mientras que se suponía que iba a ser un simple paseo dominical.

Este domingo 6 de agosto, alrededor de las 10 de la mañana, este jubilado de Pully se embarca con Shyva y Bonnye. Se da una caminata de dos horas, en el bosque, por encima de Gryon, hacia Barboleusaz. Su esposa lo espera al mediodía en la casa. Pero, a la hora señalada, André no está. A la media hora, el excursionista todavía no está allí. En fin por la tarde, la esposa lo notificó a la policía. Alrededor de las 19h. los gendarmes, tres perros y un guía profesional salen para buscarlo. En vano. A la 1 a.m. la búsqueda se interrumpe y no se reanuda hasta la madrugada. El lunes, alrededor de las 8 a.m. un automóvil se detiene frente a la casa. André descendiendo, muy debilitado, sus rasgos desdibujados. Shyva y Bonnye se apegan a sus talones. Un momento grabado para siempre en la memoria de Madame Séchaud: “Lo primero que me dijo cuando llegó: cuida de las perras, la noche fue dura para ellas”.

Lametazos

Y para André también. “Una hora después de salir de la casa, cuando me había perdido en el bosque, me caí. Para regresar al pueblo, seguí el Gryonne. Exhausto, un ataque al corazón me golpeó y perdí el conocimiento. Y fue entonces cuando realizaron su primer acto de valentía: me lamieron la cara hasta que abrí los ojos. Alrededor de las 5 de la tarde, volví a caminar, pensan-

do que encontraría un pasaje fácil. Pero, cuanto más avanzaba, más se profundizaba el lecho del río. Traté de subir el pedregal, pero estaba demasiado débil. Entonces, con helechos y ramas, construí una cama y me acosté”. Toda la noche, sus dos compañeras lo “ayudaron”. Acostadas a ambos lados de su cuerpo, Shyva y Bonnye le aportaron calor y consuelo: “Estaban preocupadas por mí. Y yo por ellas. Por la mañana, encontré una salida, luego una carretera. Un automovilista nos llevó a los tres”.

El shock... La muerte

Siete meses después, luto en la casa de los Séchaud. El pasado 13 de marzo, Shyva los dejó para siempre. “Desde su temprana edad, tuvo grandes problemas con su nariz. Los veterinarios nunca se han pronunciado sobre la enfermedad. Sin embargo, esto no restó valor a su entusiasmo, su alegría de vivir y su amabilidad. Pero sentí su angustia durante esa noche bajo las estrellas. Incluso vomité. Y desde esa desventura, parecía más cansada cada día. Pienso que no ha soportado el impacto del 6 de agosto”.

Sin Shyva, la casa de Pully parece vacía. Un vacío que llegó a llenar, el 9 de abril, la pequeña Maya, una joven Boyera bernesa de 2 meses. Y la pareja afirma: “Para nosotros, vivir sin un perro es como vivir sin oxígeno. Imposible. Ellos son nuestra vida”. La historia lo demuestra...

Una foto grande y simpática, en la que vemos al dueño de las dos perras agachado, sosteniéndolos tiernamente uno a la izquierda y el otro a la derecha debajo de sus axilas, realiza aún más el hecho, extraordinario, reportado por J-F Aubert. Una experiencia que este habitante de Pully no está dispuesto a olvidar, porque es obvio que, sin la presencia de estos dos valientes animales y su afectuosa asistencia, corría el riesgo de perder la vida.

Sin duda no es el primero en beneficiarse de la dedicación y protección de nuestros fieles compañeros de cuatro patas y las historias de sus rescates, incluso sus hazañas, son numerosas. Pero nosotros mismos siempre estamos felices de compartir con nuestros lectores, amantes de los animales, todas las novedades del género que llegan a nuestro conocimiento. ¡Tantas manifestaciones lamentables y desafortunadas, de origen humano, llenan diariamente las columnas de los periódicos! ¡Y que solo nos traen impresiones negativas y dolorosas que contrastan tanto con lo que nos llega de nuestros hermanos inferiores!

Por otro lado, la sonrisa del “protegido” de Shyva y Bonnye, lleno de ternura y gratitud, y la satisfacción visible de las dos perras presionadas contra él, nos traducen el verdadero significado de la vida. El emite el “oxígeno” espiritual que anima la mente y tonifica el corazón.

Neurocientíficos sin conciencia

El 19/12/2020, el periódico *Ouest France*, que, por cierto, cabe señalar que está lejos de servir a las „teorías de la conspiración”, publicó un artículo que reproducimos aquí, que contiene información que sin duda vale la pena analizar más de cerca.

“El cerebro de los chilenos no será hackeado ni manipulado”: Chile pionero en “neuroderechos”

Dados los avances exponenciales en neurotecnología, Chile ha promulgado leyes para proteger los datos cerebrales de su población. Una primicia mundial.

“Proteger para evitar que un día los cerebros de los chilenos sean hackeados y manipulados”, estas palabras no son de un escritor de ciencia ficción, sino de Guido Girardi, un senador de centroizquierda.

El martes 15 de diciembre de 2020, el diputado presentó al Congreso dos proyectos de ley destinados a convertir a Chile en líder mundial en “neuroderechos”.

las aguas, así clama por ti, oh Dios, el alma mía”. Agobiado por las dificultades de todo género, él procuró con toda el alma servir al Eterno, poniendo en ello todas sus fuerzas, y lo tomó como Protector. Empezó a leer con celo la Palabra divina, pensando: „Puesto que el Eterno libró a David, me librá también de la adversidad”.

Después de haber buscado amigos sinceros sin hallarlos, él quiso fundar una familia, con la esperanza de que en ella pudieran amarse tiernamente, pero perdió pronto esta ilusión. Al no sentir tampoco protección ni auxilio de sus hermanos, Alejandro se refugió en Aquel que dijo de una manera tan afable y gloriosa: “Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar”. Pero la dificultad consistía en esto: ¿Cómo entrar cada día en contacto con este Dios tan amable que habló, hace casi dos mil años, un lenguaje tan maravilloso por boca de su Hijo? ¿Cómo sentir su comunión, su amistad, su benevolencia,

su bondad? ¿Cómo poder verdaderamente regocijarse y deleitarse en su amor, del cual el corazón de Alejandro se sentía tan ávido? Pues los seres humanos están en la tierra, y Dios está en los cielos. En esta situación penosa y dolorosa, en la cual se encontraba Alejandro, sin que nadie quisiera ayudarlo, el Eterno se reveló a él como el Amigo más maravilloso, el más tierno de todos. Le manifestó su gloria y su divina protección, y le hizo experimentar de un modo inefable su bondad y su auxilio.

★

Alejandro se determinó a dar totalmente su corazón al Eterno, para que El fuera su Pastor, y que pudiera refugiarse a la sombra de sus alas. Desde entonces el Señor abrió su bendita mano, y la divina protección se hizo sentir cada vez más sobre él, a medida que el corazón de Alejandro se consagraba más al Omnipotente. Con El todo se quedó compensado, incluso el afecto tan tierno de

su padre. Alejandro fue enteramente consolado, porque el poder de la gracia divina colmó todos los vacíos de su alma sedienta de dicha y de amistad.

No obstante, Dios le hizo comprender que había que santificarse cada vez más, y que el conocimiento de su plan de amor, para colaborar, sólo podía serle concedido a condición de poner en segundo término las otras cosas, para ocuparse de los negocios de su Padre que está en los cielos. El comprendió poco a poco que la consagración emprendida por un discípulo que quiere serlo, debe ser vivida día tras día, con un continuo renunciamento. Empezó con ardor a dar a conocer a su alrededor lo que él había experimentado durante su vida, y sus experiencias al servicio del Señor. El trabajó activamente con los miembros de la última época de los siete períodos de la Iglesia de Cristo, es decir de Laodicea, mencionada en el Apocalipsis. Gran número de los que formaban parte de ella trabajaron

de todo corazón con él, apreciando altamente las bendiciones que ellos recibían del Eterno por medio de su pequeño servidor, que procuraba con todo su corazón agrandar a Dios, y manifestarse como un verdaderos discípulo de Cristo. Pero las exposiciones que él dispensaba encontraron en Laodicea oponentes que le tuvieron celos. Estos trataron con todos los medios posibles de perjudicarlo y atormentarlo. Este era el comienzo de la buena batalla de la fe, librada entre la verdad y la gente religiosa.

Las experiencias de nuestro querido Salvador con los escribas y los fariseos, o sea con la gente religiosa de aquel tiempo, fueron una magnífica enseñanza para Alejandro. Dado que él se esforzaba en vivir la verdad que había reconocido, y que la enseñaba a otros con sencillez de corazón, los oponentes no pudieron hacerle frente, y acabaron por marcharse. El Eterno, el Dios que tan maravillosamente libró a David, sostuvo también

Se trata de garantizar los derechos básicos de la población ante la expansión de la neurotecnología.

“Por un lado, incluiremos el principio de identidad mental en la constitución”, continuó el senador. “Por otro lado, consagraremos por ley que sin el consentimiento de la persona no es posible recolectar datos cerebrales ni monitorear y alterar la función cerebral.”

La aplicación de las neurociencias ha ido mucho más allá del campo médico. El poder judicial estadounidense ha utilizado imágenes por resonancia magnética (IRM) durante décadas para determinar la culpabilidad de un acusado. “La publicidad, el ejército, la política o incluso la educación también se basan en estas técnicas. Pedro Maldonado, jefe del Departamento de Neurociencias de la Universidad de Chile, agrega: “Es fundamental regular estos usos, especialmente aquellos que incluyen una interfaz entre el cerebro y la máquina.”

Implante cerebral y escritura de pensamientos

Las inversiones que hacen las empresas de neurotecnología son colosales. Facebook está desarrollando un brazalete que se puede usar para controlar una computadora o enviar un mensaje de texto con la mente. Con su puesta en marcha Neuralink, Elon Musk está utilizando un implante cerebral para devolver el habla y la movilidad a las personas paralizadas. En China, con el visto bueno del gobierno central, las empresas han equipado a sus trabajadores con cascos que utilizan sensores para medir su estado emocional con el fin de aumentar la productividad.

“Dentro de cinco a diez años será posible decodificar pensamientos y pronto también manipularlos”, predice Rafael Yuste, investigador de la Universidad de Columbia en Nueva York y hombre de confianza del senador Guido Girardi. “Necesitamos con urgencia prevenir posibles desarrollos indeseables por parte de las empresas o incluso de algunos estados”.

Antes de asesorar a los legisladores chilenos, este neurobiólogo español fue el iniciador del proyecto Brain, lanzado en 2013 bajo Barack Obama: dotado con un presupuesto de 6000 millones de dólares, pretende crear un mapa detallado de la actividad cerebral y poder modificarla.

“Hemos perdido el tren de la protección de datos personales en Internet y el de los datos cerebrales está a punto de salir de la estación”, prosigue Rafael Yuste, cercano a Facebook y al equipo de Joe Biden, presidente estadounidense. “España debería seguir pronto los pasos de Chile, que está a la vanguardia en este tema que representa un desafío para la humanidad”. Y no es ciencia ficción.

Entendemos la decisión y prudencia del gobierno de Chile mientras la mayoría de los países del mundo se mantienen inactivos ante esta amenaza que se avecina. En todos los ámbitos se puede afirmar que el progreso de la máquina conduce a un retroceso del ser humano. Perfeccionar las tecnologías provoca una disminución en su poder mental. El ejemplo más común de esto es la saturación del cerebro humano por Internet, que lo inunda con información de todo tipo, impresiones dañinas y opiniones listas para usar, despojando así a las personas de la capacidad de pensar y formar opiniones. En sí mismo, el individuo ya está privado de una parte de sus capacidades sin que él lo note.

Pero esto es solo una etapa del progreso que no se puede detener... Hoy en día todo en la explotación del hombre y sus datos personales está ocurriendo muy rápidamente, incluso cuando se trata de sus datos de salud. En este contexto, cabe señalar que en Francia más del 60 % de las farmacias recogen datos personales de salud de unos 40 millones de franceses a través de tarjetas sanitarias. Estos datos se envían a una empresa estadounidense llamada Iqvia, que realiza estudios comerciales basados en ellos. Estos estudios luego se revenden a compañías farmacéuticas. Con este modelo de negocio, la empresa genera unas ventas anuales de

10 000 millones de euros. Por supuesto, toda esta investigación realizada bajo el pretexto de la filantropía no tiene otro objetivo real que el de enriquecer a una clase de personas a expensas de otra.

Poco a poco, a las personas se les está quitando todo, no solo sus datos, que entretanto se han convertido en mercancías, sino sobre todo su dignidad, su libertad e incluso el derecho a decidir sobre su propio cuerpo. La élite oligárquica, que quiere promover el establecimiento de su nuevo orden mundial, manipula a las masas por cualquier medio para poder controlarlas y mantenerlas sometidas. No es de extrañar, entonces, que el control de los pensamientos y las emociones también esté a la orden del día y sea objeto de investigaciones “científicas” y avances “tecnológicos”. Es más, recientemente la generación y explotación del miedo por parte de los grandes medios, apoyados generosamente por los gobiernos con miles de millones de dólares, ha dado sus frutos, porque la mayoría de la gente acepta ser vacunada, vacunada una y otra vez, como tener ganado “etiquetado” con un código QR, todos en la creencia de que es lo mejor para ellos.

En una entrevista de 1979 con Jacques Attali sobre el tema de la medicina, cuando se le preguntó “¿Qué será de la libertad en un sistema de salud que lo abarca todo?”, Attali respondió: “El concepto de libertad se pervertirá cada vez más. Y lo que es fascinante con este desarrollo, y lo que quizás sea lo peor, es que absorberá todos los conceptos, incluido el de libertad”.

“En otras palabras, se asegurará –que es la forma absoluta de la dictadura– que cada uno de nosotros voluntariamente (entre comillas) desee ajustarse a la norma, que cada uno de nosotros voluntariamente (entre comillas) desee comportarse como un esclavo Y esa es precisamente la forma absoluta de la dictadura, ya que cada uno de nosotros está hecho para imitar un modelo, una copia, una especie de ideal estandarizado que se nos impone desde afuera. Y lo fascinante es que esta nueva forma de sociedad totalitaria sobre la medicina, sobre el bien y el mal, sobre la relación con la muerte está a punto de establecerse”.

Estas palabras siguen teniendo una vigencia increíble más de cuarenta años después... Y no es de extrañar lo que se avecina hoy, cuando se ve la ciencia, la medicina y la tecnología unidas al servicio de una sociedad en control total, y todo financiado por los más ricos del mundo. Una empresa sueca especializada en implantes de microchips ya ha desarrollado un pasaporte sanitario que se puede implantar debajo de la piel.

Con el proyecto de implante cerebral se está cruzando ahora una línea roja, y de hecho no es ciencia ficción. En la entrevista citada más arriba, Jacques Attali también decía muy claramente: “Un hombre transformado por el hombre ya no es un hombre. Es una máquina porque fue hecha. En este punto, la transición es fascinante, porque progreso tras progreso, para salvar a cada ser humano, preparamos las condiciones para un hombre que es producido por el hombre, que ya no es un hombre.”

Satanás es en verdad el príncipe de este mundo, como lo explicó nuestro Señor Jesús, y está a punto de jugar sus últimas cartas, sabiendo que el fin de su reinado está cerca. Él apoya a las autoridades y poderes terrenales para que puedan esclavizar a los pueblos, y ciertamente no para su bien.

La única manera de escapar de las garras de estas autoridades despóticas es colocarnos bajo la autoridad del Altísimo, el Todopoderoso, quien fundó el cielo y la tierra y tiene todo el poder en sus manos. Esta suprema pero tan benévola autoridad es la única capaz de protegernos. Al convertirnos en hijos de Dios, ya no somos de este mundo, como dijo nuestro amado Salvador. Y si somos marginados y privados de nuestros derechos en esta sociedad decadente, todavía somos dichosos porque podemos adquirir el pasaporte al reino de Dios.

Si vamos a la escuela de Cristo, podemos convertirnos en ciudadanos del nuevo mundo que ahora se está instituyendo en la tierra para expulsar la mentira, la injusticia y la opresión. Es el triunfo anunciado de la verdad, la justicia y la caridad, únicas garantías de paz y libertad, como exclamó con entusiasmo el Profeta: “¡Cómo se detuvo el opresor, cómo se detuvo el ataque! El Señor ha quebrado la vara de los impíos, la vara del gobernante. Descansa, toda la tierra descansa.” Isa. 14: 4-7.

Esta paz, habiendo costado al Hijo de Dios su vida sacrificada, pronto entrará en el corazón de los mansos, quienes heredarán la tierra según la promesa divina Mateo 5: 5. No nos dejemos manipular ni intimidar por el espíritu de este mundo, pero abramos nuestras almas y corazones al Señor, quien poderosamente nos mostrará su fidelidad.

Culpa y justificación

Reproducimos el siguiente artículo de Philippe Chassepot de la revista *Immorama* N° 50 de la primavera del 2022

El mundo según Elsa Godart

El sentimiento de culpa y sus efectos secundarios, la vergüenza y la mala conciencia.

Para la jefa de investigación de la Universidad Gustave Eiffel, Paris, psicoanalista y doctora en psicología y filosofía, este es el gran mal del siglo 21.

Sin embargo, no toda la esperanza está perdida, todavía.

¿Cómo es el mundo según de Elsa Godart?

...Si nos enfocamos al bienestar individual, diría que estamos agotados. En 2020 todavía teníamos algo de impulso, pero eso también ahora está agotado. Nuestra urgente necesidad...es recuperar el sentido de la solidaridad. Yo uso el término de “envejecimiento” en mi obra, que para mí es el advenimiento de una nueva forma de trascendencia. Recuerda que el vínculo con el otro es primero, fundamental, incluso antes que el vínculo con uno mismo.

La culpa es un funcionamiento inherente del sujeto humano. Uno debe ser capaz de distinguir el bien del mal, determinarse a sí mismo de acuerdo con un juicio moral, lo que inevitablemente conduce a la noción de culpa desde una edad temprana. El principio de culpa es diferente: es una culpa exógena, que no proviene de nuestro sentimiento moral... Estas son las consecuencias de la multiplicación de las miradas juzgadoras, de un juicio moral impuesto que nos obliga a pensar y reflexionar sobre nuestra acción. ¿Hice bien, pensé bien, dije bien? Es una presión social que infundirá dudas cuando no las necesitamos.

¿Es la culpa como arma y herramienta de chantaje una constante en la historia de la humanidad?

El fenómeno inédito es que hoy, nos sometemos voluntariamente a la mirada de los demás, de manera permanente. Cuando publicamos un “post” en las redes sociales, exhibimos una forma de pensar, de vivir, y esperamos “feedback”. Nos reconforta nuestra existencia cuando recibimos “me gusta” (señales de aprobación, nota del editor), pero cuando son marcas de desaprobación, nos desafía de una manera a veces extremadamente violenta. Entramos en un mecanismo de sumisión, perdimos confianza en nuestro juicio ante la proliferación de informaciones y discursos. Es confuso. Ya no podemos reclamar nuestra subjetividad, para hablar filosóficamente.

Y la culpa se filtra, eso es lo peor.

Hay dos corolarios de la culpa. La mala conciencia, que reclama reparación inmediata. Empuja al acto, porque queremos salir de ella. Y la vergüenza, que primero

a Alejandro que procuraba complacerlo, y lo libró de sus enemigos. Le reveló sus pensamientos, y Alejandro pudo dar a Laodicea este divino mensaje de parte del Señor: “No sabes que tú eres miserable, pobre, ciega y desnuda. Por tanto, yo te aconsejo que de mí compres oro refinado en fuego... y vestiduras blancas para vestirte, y que no se descubra la vergüenza de tu desnudez, y un colirio, para que veas.” Apoc. 3: 18.

El mensaje de la santificación fue entonces traído de parte del Eterno por su pequeño servidor, y, en el seno de los verdaderos discípulos de Cristo, se manifestó un verdadero deseo de santificarse al Eterno. El mensaje de *La Divina Revelación* fue la gran recompensa concedida por el Señor a su servidor, a causa de sus esfuerzos de purificación del corazón. Efectivamente, el verdadero medio de conocer al Eterno es santificarse a él, escuchar su voz, dejarse dirigir por el espíritu de Dios, que da el querer y el hacer según

su beneplácito.

Hacía falta tener un inmenso valor para anunciar el mensaje de *la Divina Revelación*. Era indispensable estar a la sombra de las alas del Omnipotente para dar este testimonio. Pues este mensaje mostraba que ya no se trataba de estudiar tan sólo la Palabra Divina, sino su propio corazón, como la Biblia lo muestra claramente por medio del espíritu de Dios. Pues el Eterno no se contenta con la práctica de una religión, sino que pide que nos asociemos a su Hijo, dando nuestra vida con él, amando a los que nos persiguen y nos maldicen, no reclamando nuestro bien, buscando primero el Reino de Dios y su justicia, con la fe de que todo lo demás nos será dado por añadidura.

Alejandro y los que le seguían en la santificación del corazón, se dieron pronto cuenta de que, haciendo así, se encontraban en oposición con el mundo religioso, con su propia parentela, y con las autoridades civi-

les y militares. Por lo tanto, Alejandro y sus amigos se encontraron solos con el Eterno, quien se encargó entonces de consolar a su pueblo de un modo inefable. Una de estas maravillosas confortaciones fue el Mensaje a la Humanidad, que el Eterno dictó a su servidor. Este maravilloso Libro de Memoria revela el carácter de Dios en toda su belleza y en toda su gloria.

El Mensaje a la Humanidad contiene la Ley universal, la cual rige todo en el universo, y también el cuerpo humano. Revela la ciencia de ciencias, la de la verdad divina, y del plan de Dios. Contiene igualmente el llamado del Ejército del Eterno, que representadas primicias de la Nueva Tierra. Esta debe ser ahora introducida por la obra de Cristo y de su pequeño rebaño, la Iglesia verdadera, formada de ciento cuarenta y cuatro mil consagrados en total, escogidos durante todo el período de la edad evangélica. Este período toca a su fin. Los últimos miembros del cuerpo de

Cristo están acabando su sacrificio. Por eso aparecen ya en el Ejército del Eterno, los primeros beneficiarios de la obra de rescate efectuada por Jesús y sus colaboradores, los miembros del pequeño rebaño.

Al seguir así los caminos divinos con todo corazón, Alejandro y sus asociados pudieron comprender que los discípulos de Cristo estaban actualmente llamados por Dios a la maravillosa obra de la introducción del Reino de Dios en la tierra. Esto se manifiesta apresurando el Día de Dios por la santidad de la conducta y la piedad, llamando al Ejército de Dios, y enseñando a la humanidad los designios del Eterno, y a qué ella está destinada. Se trata de libertar a los seres humanos que sufren y gimen, esperando la revelación de los hijos de Dios, como lo dijo el apóstol Pablo.

Al seguir Alejandro y sus amigos los caminos divinos con todo su corazón, pudieron comprender que el Eterno quiere ser nuestro

lleva al aislamiento, luego a hacer todo para complacer e ir en el llamado sentido común. Así es como nos sometemos voluntariamente...

No debemos olvidar que fue el miedo lo que hizo que Hitler fuera elegido. Camus habló del "siglo del miedo" en relación con el siglo 20; para nosotros, el siglo 21 será uno de culpa. Esta última posee una función importante en el capitalismo. Obtienes muchas cosas jugando con él, y esto se mantendrá. Es una palanca de dominación muy poderosa.

¿Por qué cedemos a la culpa tan fácilmente?

Estamos atrapados en un mecanismo, formamos parte de un comportamiento contemporáneo y es muy difícil resistirlo. Me permito esta gran diferencia: nuestros abuelos no se cuestionaban si sus hijos eran felices. Mientras tuvieran un techo, podían comer hasta saciarse e ir a la escuela, eso era bueno. Hoy nos preguntamos de todo: mi hijo de 3 años será feliz, le pegué un poco, pero es horrible, grité, no debí haberlo hecho...

¿Qué otros aspectos aplicas a este condicionamiento?

Los criterios de éxito para una vida perfecta, buena salud, ser buenos padres. Múltiples presiones tan grandes que son a la vez difíciles de resistir e imposibles de alcanzar. Esto crea un mecanismo continuo de agotamiento y decepción. No podemos prosperar en un contexto así. El umbral de requisitos que se ha establecido es como un horizonte, uso este término deliberadamente, porque cuanto más te acercas a él, más lejos está. Lo que es peor es que estos estándares de benevolencia son absolutamente despreciables. Nos van a decir como comer bien, como escuchar bien la música en nuestro iPhone, como caminar bien todos los días, y que si nos da el cáncer pues es culpa nuestra porque no habremos hecho nuestros diez mil pasos al día. En mi consultorio recibo pacientes con doble problema: están enfermos y los acusan de ser los responsables...

¿Cómo vivir y sobrevivir a esto?

No podemos deshacernos de la culpa, de lo contrario perdemos nuestra humanidad. Pero la revolución social sólo puede funcionar colectivamente. La clave es romper el silencio, en masa. Comienza con decir que no individualmente, ya sea frente a un ginecólogo que

te hace sentir culpable, o frente a un jefe que exige urgentemente cosas inaceptables a las 19 h. Es complicado, porque estamos condicionados...

Es cierto que el ser humano es muy sensible y se ve afectado por la aprobación o desaprobación de quienes le rodean. Y parece que últimamente, con la aparición de los modernos medios de comunicación, particularmente con las redes sociales, este sentimiento se ha amplificado. Para ser más exactos, diremos que este sentimiento ya existía y que los modernos medios de comunicación han permitido que se exprese de una forma mucho más acentuada.

Algunas personas sin complejos, utilizan la culpa y a veces incluso la acusación para ejercer poder sobre los demás. Es así como los jefes de Estado logran someter a su influencia a la población de su país. También explotamos el miedo, hacemos ciertas amenazas que muchos creen sin molestarse en examinar o controlar lo que se les dice. Se crea así un clima de inseguridad o zozobra que empuja a la gente a aceptar fácilmente las propuestas de sus líderes. Es el juego de poder del que algunos conocen todos los secretos.

Pero antes de hacerse la pregunta: "cómo salir de este sentimiento de culpa", vale la pena preguntarse de dónde viene y qué es realmente. De hecho, todos somos culpables por el hecho de la caída en pecado de nuestros primeros padres. Ya cuando venimos al mundo, no heredamos un registro mental en blanco. Las impresiones de nuestros padres y hasta de nuestros abuelos hasta la tercera y cuarta generación, según las Sagradas Escrituras, estas impresiones dejan huellas en nuestro cerebro, por herencia y ya nacemos con ciertas disposiciones, que aún no son sentimientos pero que nos influirán en la dirección del pecado sin que podamos defendernos de él.

En estas condiciones, nuestra conciencia no puede darnos el sentimiento de inocencia que necesitamos para vivir. Además, siendo todos pecadores, estamos separados de la comunión con nuestro Dios que no puede tener contacto con los pecadores. Y es esta separación la que percibimos, pero sin claridad, confundidos, sin poder explicárnoslo. Es este vacío el que crea incomodidad. El adversario de Dios, Satanás, también aprovecha esta situación para hacernos pecar y luego acusarnos por los remordimientos de conciencia.

Además, como aprendemos de la Palabra de Dios, la paga del pecado es la muerte. Por lo tanto, estaríamos condenados a la nada si nuestro Dios no hubiera provisto un rescate para librarnos de nuestra condición de pecadores y condenados y permitarnos encontrar nuestro destino perdido en el Edén: la vida eterna en la tierra. Es el amado Hijo de Dios, nuestro amado Salvador, quien ha venido a pagar este rescate, tomando el lugar del culpable, vale decir el nuestro. Así tomó sobre sí nuestro pecado y borró la acusación que nos condenaba y que permanecía contra nosotros. Lo clavó en la cruz. Él pone su justicia sobre nosotros a través de los preciosos méritos que ha adquirido como equivalente de su sacrificio.

Así, por la fe, podemos sentir la justificación de nuestras faltas. Esta justificación es tan poderosa que puede librarnos de todo juicio, como bien lo expresó el apóstol Pablo: "Ya no hay condenación para los que están en Cristo Jesús". Rom. 8: 1. Y además: "¿Quién acusará a los escogidos de Dios? ¿Es Dios quien justifica! ¿Quién los condenará? Cristo murió; mucho más, ha resucitado, está a la diestra de Dios, ¡e intercede por nosotros! ¿Quién nos separará del amor de Cristo?...". Rom. 8: 33-35. Quien puede concebir y evaluar el significado de estas declaraciones, quien las siente en lo más profundo de su corazón, ya no tiene ningún temor, ninguna duda, ninguna preocupación. Se siente protegido esté donde esté. Si aún no es un hijo acabado de Dios, tiene en su corazón la seguridad de la victoria.

Si nos apropiamos de las grandes verdades que acabamos de exponer, podemos vislumbrar la segunda parte de nuestra educación divina: la santificación sin la cual nadie verá al Señor; es decir, el cambio de nuestro carácter. Debemos añadir a nuestra fe la virtud del amor al prójimo. Entonces lo que tenemos que hacer es aprender a amar. Como nos enseña el apóstol Juan: "Hemos pasado de la muerte a la vida, porque amamos a los hermanos. El que no ama permanece en la muerte." 1 Juan 3: 14.

Como vemos, no perdemos nuestra humanidad si nos deshacemos de nuestra culpa. Al contrario, es precisamente entonces cuando empezamos a vivir y alcanzamos la salvación en Jesucristo, para gloria de Dios.

Protector; él nos da, en la persona de nuestro querido Salvador, a un Amigo inefable, que es el Pastor supremo de nuestras almas. Este nos guarda, nos protege, nos bendice, pero quiere que hagamos a nuestra vez lo mismo a nuestro alrededor. Los miembros del pequeño rebaño deben ser pastores protectores para el Ejército del Eterno y para los seres humanos en general. Pues el pequeño rebaño debe ser la nueva madre de la humanidad, y Jesucristo su nuevo Padre.

Al tener la percepción de la divina protección y el deseo de transmitir este maravilloso sentimiento a otros, nos haremos al principio una oveja fiel, y luego un buen pastor. El Señor presenta a cada consagrado la ocasión de dar su vida, haciendo su ministerio de propiciador, de consolador, de madre fiel y abnegada.

Es así como la nueva y verdadera familia, la familia divina, se forma ahora en la tierra. Los que forman esta familia se aman tiernamente y son admirablemente protegidos y guardados. En esta familia gloriosa no temen nada, no corren ningún riesgo, porque ella está bajo la protección divina, a la sombra del Omnipotente. El pequeño rebaño, que da su vida, se siente continuamente bajo la égida del Altísimo; es protegido hasta el final de su ministerio. Muere entonces como murió su Maestro, de muerte de víctima voluntaria, y resucita como él a la naturaleza divina. El Ejército del Eterno es también guardado y bendecido. Es conducido por el pequeño rebaño, protegido por el Eterno y su Hijo muy amado, confortado por el espíritu de Dios, y se dirige a la vida eterna sin tener necesidad de morir.

Por tanto, es una gloriosa demostración de protección hasta el final de la restauración de todas las cosas, en la cual todos los seres humanos habrán recobrado la vida, y habrán llegado a ser viables. En ese momento habrá un sólo Pastor, el Eterno, y un solo rebaño, la familia divina celestial y la familia terrenal, en una felicidad que nada podrá turbar. Las angustias, los temores, las preocupaciones y las dificultades, así como la muerte habrán huido para siempre. Todos estarán eternamente bajo las alas del Pastor de pastores, el Eterno, el Omnipotente, el Dios de toda eternidad, el Creador maravilloso, cuya sabiduría es insondable, cuyo poder es infinito y su amor indecible, a quien pertenecen, lo

mismo que a su Hijo muy amado, la honra, la alabanza y la gloria por los siglos de los siglos.

Estas son maravillosas verdades divinas que el Eterno ha dado de comprender a Alejandro para la alegría inmensa y el consuelo completo de su corazón y el del pueblo de Dios. Alejandro ha tomado por protector al Omnipotente; se entrega completamente en sus manos, no queriendo otra cosa que hacer la voluntad de su Padre celestial, y ha recibido de su parte bendiciones y más bendiciones, como lo dice la Palabra divina: "Probádmeme ahora en esto, si no os abriré las ventanas de los cielos, y derramaré sobre vosotros bendición hasta que sobreabunde." Por eso, en todas circunstancias, Alejandro puede decir con todo su corazón: "Vuelve, oh alma mía, a tu reposo porque el Eterno te ha hecho el bien". Su único deseo es servir al pueblo de Dios, y apresurar el Reino, dando su vida fielmente con su Maestro, para que la humanidad entera pueda estar pronto protegida para siempre debajo de las alas del Omnipotente, en el paraíso restaurado.

Crónica abreviada del Reinado de la Justicia

Se acerca el fin del año a grandes pasos. Ya es tiempo para cada uno de nosotros hacer el balance del año que se acaba. Seguramente debemos reconocer fallos y entonces apreciar la paciencia infinita del Eterno hacia nosotros. Si todavía estamos aquí ciertamente no es el hecho de nuestros méritos personales sino el de la misericordia divina. Sin embargo, pasa el tiempo y nos acercamos cada vez más a la liberación para todos los seres humanos. El pueblo de Dios debe ser listo para dar, en el seno de la tormenta, un testimonio convencido y convincente de la bondad del Eterno, de su potencia. Efectivamente, si manifesté hasta este día una paciencia sin límite, sin embargo, no tarda en el cumplimiento de la promesa como aprendemos del apóstol Pedro. Seamos pues de los que colaboran a este acontecimiento con toda la fuerza de nuestra alma, para la bendición de todos los seres humanos.

Durante este mes de diciembre, tendremos el gozo de reunirnos para celebrar el nacimiento de nuestro querido Salvador en la tierra. Nos agrada reproducir aquí el resumen de una exposición que traía en su tiempo el fiel Siervo de Dios para la celebración de

Navidad: "Cada año, oímos pronunciar las palabras de nuestro texto: "No temáis ya que os anuncio una buena nueva, es que hoy, en la ciudad de David, os nació un Salvador, que es Cristo, el Señor" esto despierta en nuestro corazón las vibraciones sensibles de nuestra alma... Es que las palabras de nuestro texto representan la esencia más concentrada de todas las potencias del amor infinito del Eterno y de su hijo muy amado a favor de los seres humanos...

Para nosotros, no tenemos demostraciones visibles, así que necesitamos la espiritualidad necesaria para poder coger, sentir y realizar todo lo que contiene para nosotros como salvación y luego como colaboración, el nacimiento del Salvador en Belén. Para esto, se trata de desarrollar la fe, esta fe que tuvieron Simeón, Ana la profetisa, y algunos otros fieles hijos de Dios que han podido discernir en el pequeño niño que les presentó, el Salvador del mundo...

Los Magos de Oriente tenían todavía menos luz. Pero, a pesar de todo, pudieron comprender que en este rey de los judíos que iba a nacer se encontraba la Salvación para todos los pueblos. Han sentido la cosa profundamente, es por eso que también pudieron ser empleados por el Eterno para traer el testimonio a Herodes, luego, para dar razón a su fe delante de María y José. Y como su corazón iba tocado profundamente, lleno de estima y de apreciación, no han querido venir con las manos vacías. Trajeron regalos reales, y pudieron ser empleados por su sensibilidad y su respeto, para dar a José y María lo necesario para poder ir a Egipto y vivir hasta la muerte de Herodes...

María se ha puesto completamente entre las manos del Señor. No tenía nada delante de ella sino las promesas del Señor contenidas en el libro del profeta Isaías y esto le comunicó un deseo profundo de santificarse al Eterno. Así que ha podido ser, ella también, empleada de manera maravillosa. Por supuesto que el honor inmenso que le correspondía fue acompañado de pruebas muy profundas, pero las superó victoriosamente con la ayuda del Señor...

En cuanto a él, nuestro querido Salvador debía cumplir la promesa ya hecha en el jardín del Edén a nuestros primeros padres, que la semilla de la mujer aplastaría la cabeza de la serpiente a fin de que, un día, los hu-

manos ya no sean mordidos por el mordisco del pecado y de la destrucción. Nadie, en el seno de los humanos hubiera podido aplastar la cabeza de la serpiente. Era necesario que viniera él que solo era capaz de realizar esta potencia y esta gloria y que lo realizó de modo impecable, perfecto.

Nada fue demasiado caro a nuestro querido Salvador para asegurar la salvación de la pobre humanidad. Aprendió con mucho gusto y con todo su corazón la obediencia a través de las cosas que sufrió. La historia de su agonía en Getsemaní, y de los momentos terribles de la crucifixión muestran cuanto fue dolorosa su muerte de Salvador en el calvario. Y sin embargo, como ya lo hemos meditado a menudo, era todavía menos doloroso que el instante cuando se trató para él separarse de su padre, y pasar por el abatimiento de su existencia como ser celeste, para nacer en la tierra como hijo del hombre.

¡Qué humildad insondable, inexpresable de parte de nuestro querido Salvador! ¿A quién le gustaría dejar su estado de hombre consumido con todas sus experiencias, y volver al estado embrionario, para nacer de nuevo, como pequeño niño?

La obra por hacer es considerable, pero la verdadera fe es todavía más potente, ya que es capaz de desplazar todas la montañas. Es por eso que, si los obstáculos que se nos presentan son inmensos, deben ser como sombras delante del Pueblo de Dios fiel, y el Eterno va a manifestar su potencia y su gloria de un modo grandioso por medio de su pueblo. Es menester que estemos listos pronto para dejarnos emplear a la gloria de Dios como revelación a la humanidad..."

Le deseamos a nuestros queridos hermanos y hermanas y a nuestros queridos lectores que estas impresiones se aprovechen para formar un buen genio digno de heredar las promesas divinas, a la gloria del Eterno y de nuestro querido Salvador.

Editor: "L'Ange de l'Eternel", Asociación Filantrópica. Redactor responsable: Ph. Miguet, CH 1236 CARTIGNY/Genève (Suisse) El Monitor del Reinado de la Justicia 01-12-2023 Mensual. Distribuidor responsable: María Victoria Apolonia Gómez Sánchez. Domicilio de la publicación y Distribuidor: Playa Guitarrón 433, Col. Militar Marte Delegación Iztacalco. C.P. 08830 México, D.F. Asociación Filantrópica Mexicana "Los Amigos de la Humanidad", A.C. Tel. 55 55 79 38 94. Imprenta: Imprimerie Villière, 74160 Beaumont, France